



El alcalde Marc Uriach y el rector Mn. Carles Matilla, el domingo, a la salida de la iglesia.

**LAS ESTUFAS
FUNCIONAN CON GAS
PROPANO Y HABÍAN
PASADO LA REVISIÓN
OBLIGATORIA**

**15 DE LOS
INTOXICADOS, ENTRE
ELLOS EL ALCALDE,
TUVIERON QUE SER
HOSPITALIZADOS,
AUNQUE YA HAN SIDO
DADOS DE ALTA**

Intoxicación masiva por monóxido de carbono en la iglesia de Gualba

Josep Mas

Cuarenta y tres asistentes al concierto de la Fiesta Mayor de invierno resultaron intoxicados por el mal funcionamiento de las estufas de gas

Unas 130 personas, la mayoría vecinos de la misma población habían acudido al concierto que la tarde del pasado sábado se había ofrecido en la iglesia parroquial de Sant Vicenç, de Gualba dentro del III Festival de Música, uno de los actos del programa de la Fiesta Mayor de Invierno. Una vez finalizado el concierto, varios de los asistentes regresaron a la iglesia para comunicar que se encontraban mal y que la causa podría estar en el mal funcionamiento de las estufas de gas que se alimentan con gas propano y que habían permanecido encendidas durante el concierto. Inmediatamente se ponía en marcha el protocolo de emergencias y los Bomberos recibían la llamada de petición de auxilio poco antes de las nueve y media de la noche. A su llegada comprobaron el funcionamiento de las citadas estufas, determinando que efectivamente, la combustión no era correcta y desprendían monóxido de carbono. Se procedió al precintado del sistema de calefacción y a la ventilación del templo. Paralelamente a las tres dotaciones de los Bomberos, una de ellas una ambulancia, habían empezado a llegar a la plaza Joan Regué, donde se encuentra la iglesia ocho unidades del Servicio de Emergencias Médicas y voluntarios de la Cruz Roja, montándose un puesto médico avanzado en el edificio del Ayuntamiento.

15 TRASLADOS AL HOSPITAL

Según el parte de asistencia del Servicio de Emergencias Médicas, el número total de personas afectadas

ascendió a 42. De ellas 23 fueron dadas de alta después de ser asistidas por los facultativos *in situ* y cuatro más fueron a visitarse por su propio pie al CAP de Gualba.

De las 15 personas restantes que en un principio fueron asistidas en el hospital de campaña, doce tuvieron que ser evacuadas al Hospital de Palamós, tres de ellas en estado grave y que precisaron los servicios de la cámara hiperbárica. Se trata de una mujer de 81 años, otra de 50 y un niño de 8 años. Los nueve restantes eran leves y dos de ellos fueron trasladados al Hospital Moisès Broggi donde asimismo fueron tratados en la cámara hiperbárica y otra persona al Hospital de Sant Celoni. La lista de afectados puede que haya sido mayor, ya que algunos asistentes al concierto fueron por sus propios medios a visitarse a otros centros, sin que se tenga constancia numérica de ello.

EL CURA Y EL ALCALDE, TAMBIÉN

Los Bomberos volvía a comprobar el domingo por la mañana la existencia de monóxido de carbono en el templo, dando todas pruebas realizadas resultado negativo, lo que permitió que pudiesen celebrarse en él con normalidad los oficios religiosos, entre ellos la Misa en honor al patrón de la población.

El domingo no se hablaba de otro tema en Gualba. Entre los intoxicados estaban también el cura párroco, Mn. Carles Matilla y el alcalde, Marc Uriach. El al-

SUCESOS

calde fue uno de los más graves y que pasó la noche en el Hospital de Palamós, donde el domingo continuaba ingresado un hombre de edad avanzada que, al padecer de una afección cardiaca los médicos querían controlar más tiempo.

La misa solemne en honor a Sant Vicenç, este año sin estufas, empezó a las 11 de la mañana y una vez finalizada el párroco explicó a los asistentes que el obispo de Terrassa, Mons. Josep Àngel Saiz Meneses se había interesado por el estado de salud de los afectados. Según el párroco se vivieron momentos difíciles y agradeció que todo hubiese quedado en un susto. Normalmente los dos calefactores que se encuentran instalados en el techo del templo se ponen en marcha media hora antes de la hora de la Misa y se apagan al finalizarla, pero el sábado funcionaron durante más de la dos horas que duró el concierto.

REVISIÓN AL DÍA

A pesar de que la causa más probable de la intoxicación fuese una mala combustión de los calefactores, Mn. Carles también indicó que se estudia la probabilidad de que como el templo tenía las puertas cerradas, hubiese podido quedar sin oxígeno suficiente.

El sistema de calefacción de la iglesia de Sant Vicenç había pasado las revisiones correspondientes, la última en febrero del 2010 y según indicó el sacerdote, la próxima debería de ser dentro de tres años, ya que se llevan a cabo cada cinco años. No obstante ahora deberán ser reparadas. Mn Carles concluía sus declaraciones agradeciendo a todos sus convecinos que en aquellos momentos difíciles todo el mundo actuó de forma muy unida para ayudar a los demás.



Una de las estufas del techo presunta causante de la intoxicación.